

MARGALIDA COLL ANDREU

PROFESORA TITULAR Y
COORDINADORA MASTER DE
NEUROCIENCIAS

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE
BARCELONA



Datos personales: Nacida en 1961 en Maó (Menorca; Baleares). Tiene 2 hijos.

Líneas de investigación:

- Potenciación y recuperación de la memoria en ratas sanas y en animales con daño cerebral
- El ejercicio físico como tratamiento crónico para reducir las deficiencias cognitivas producidas por el daño cerebral traumático

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

Desde siempre me ha resultado muy fascinante la complejidad del cuerpo humano, por lo que durante un tiempo estuve pensando en realizar una licenciatura en medicina, aunque terminé descartándolo por dos motivos: 1) precariedad económica, que quizás no me habría permitido finalizar una carrera tan larga; y 2) no tenía claro si la asistencia en el ámbito clínico era realmente lo que me gustaba. Por otro lado, me fascinaba también entender qué es lo que guía el comportamiento. Así que al final me decidí por la psicología, y tuve la grandísima suerte de tener unos magníficos profesores de psicobiología, y de estar en una universidad con un laboratorio pionero en el estudio de las bases biológicas de la conducta.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

Sinceramente, no creo que pueda hablar de ningún gran logro, sino sólo de modestas aportaciones. Por ejemplo, que la estimulación eléctrica del sistema colinérgico troncoencefálico puede contribuir a mejorar la memoria. O que el ejercicio físico en determinadas condiciones puede reducir las deficiencias cognitivas asociadas al traumatismo craneoencefálico, a través de múltiples mecanismos neurorreparadores.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

Lo que más me gustaría en los años venideros sería hacer investigación traslacional en el campo de la rehabilitación cognitiva mediante ejercicio físico. En este sentido, por un lado, desearía encontrar cuál es la “dosis” de ejercicio adecuada para cada persona para reducir las deficiencias cognitivas causadas por daño cerebral. Para ello, es necesario profundizar, mediante modelos animales, en los mecanismos cerebrales afectados por el ejercicio físico (como, por ejemplo, la modulación de la respuesta neuroinflamatoria crónica y de otros mecanismos que intervienen en la muerte neuronal secundaria), y, por otro lado, examinar los efectos de diversas pautas de ejercicio en humanos con daño cerebral traumático, teniendo en cuenta la heterogeneidad inherente a este tipo de lesiones. Mi gran ilusión sería que algún día fuera posible llegar a “prescribir” las pautas adecuadas de ejercicio para cada paciente, en conjunción con otros tratamientos farmacológicos y no farmacológicos (rehabilitación neuropsicológica, por ejemplo).

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Aunque hay muchos hombres y mujeres que han influido en mi carrera científica, la persona que ha ejercido una influencia más importante es sin duda el profesor Ignacio Morgado. Todavía recuerdo con fascinación la primera clase a la que asistí de este profesor. Aquel momento fue clave para que yo decidiera que realmente mi campo preferido era la psicobiología.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

Durante muchos años hubo pocas mujeres que tuvieran la oportunidad de dedicarse a la ciencia, y a las pocas que lo hacían se les daba una escasa visibilidad. Actualmente, el número de científicas ha aumentado mucho, pero no lo ha hecho en la misma proporción su visibilidad. Para cambiar esta tendencia es totalmente indispensable la implicación de los medios de comunicación, y que las sociedades científicas y los centros de investigación promuevan la difusión de la labor de sus científicos y científicas prestando especial atención a evitar todo sesgo por razón de género.

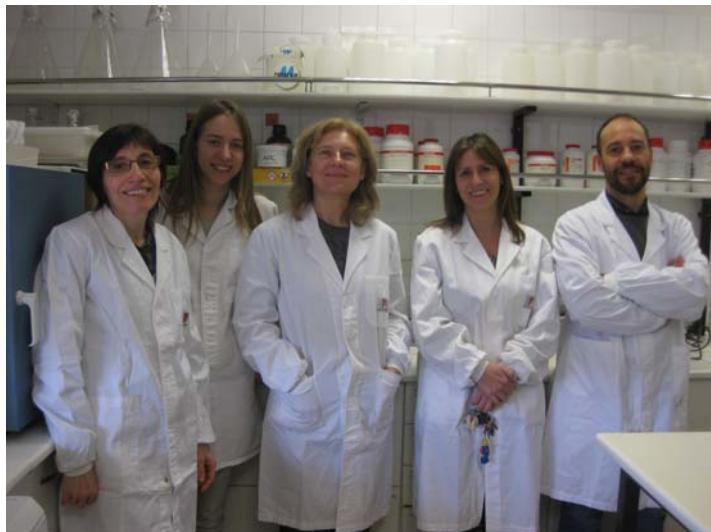
6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

Las causas son múltiples y complejas, pero una de las más importantes está probablemente ligada a las dificultades para compaginar la maternidad (y el cuidado a otros familiares) con la enorme dedicación que requiere la actividad científica, teniendo en cuenta que, en general, la implicación de los hombres en las tareas relacionadas con la atención a las personas es todavía muy pequeña. A ello cabe añadir un claro sesgo educativo, que influye en que las mujeres seamos a veces menos ambiciosas y a que nos conformemos con posiciones profesionales de menos categoría.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Principalmente políticas que promuevan la igualdad de responsabilidades entre hombres y mujeres en el ámbito familiar; por ejemplo, que se estableciera una baja por maternidad/paternidad obligatoria para ambos miembros de la pareja, en períodos de tiempo que podrían ser consecutivos, no necesariamente coincidentes. Además, se deberían implementar medidas para que estos períodos de baja no tuvieran nunca una repercusión negativa en las posibilidades de promoción, etc. Por desgracia, la situación de crisis económica de los últimos años y la reforma laboral han empeorado muchísimo la situación.

Por supuesto, también es absolutamente indispensable incidir en políticas educativas y de concienciación.



La Dra. Margalida Coll con varios compañeros del Área de Psicobiología en la UAB.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?

Lo ideal sería que no fuera necesario destinar premios específicamente a mujeres. Pero actualmente creo que pueden tener un efecto positivo, sobre todo porque ayudan a visualizar la labor científica llevada a cabo por mujeres, que, como pasa en muchos otros ámbitos, acostumbra a tener menos proyección pública que la labor científica ejercida por hombres.

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

El tema de las cuotas en general no me gusta demasiado. Sin embargo, considero que en la situación actual es necesario adoptar, a veces, medidas de discriminación positiva, ya que, por desgracia, las mujeres todavía lo tienen más difícil que los hombres para realizar una carrera científica. Por tanto, mientras hombres y mujeres no cuenten con las mismas oportunidades reales, no hay más remedio que adoptar medidas compensatorias.

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc....) ocupabas entonces?

No recuerdo el año exacto, pero sí que en aquel momento ocupaba la misma posición que en la actualidad (profesora titular de universidad).

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Las acciones necesarias para que dentro de unos años no haga falta este tipo de comités involucran a todos y cada uno de los ámbitos de la sociedad: poderes político, legislativo y judicial, medios de comunicación, etc. Y, por supuesto, es absolutamente indispensable llevar a cabo una labor muy persistente en el ámbito educativo desde la primera infancia, ya que una buena parte de la desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres se debe a concepciones y maneras de pensar que se han “mamado” desde la infancia, de manera implícita. Además de este tipo de actitudes implícitas, sigue habiendo un sector de la población que es machista de manera totalmente explícita y declarada.

Por desgracia, quizás diez años no sean suficientes. Mi impresión es que en materia de igualdad de género nuestro país ha quedado estancado. Es más, a veces pienso que hemos retrocedido en los últimos años, especialmente en la manera en que los jóvenes piensan y actúan al respecto. Al menos ésa es la sensación que tengo cuando hablo con algunos de mis estudiantes. Ahora bien, en el campo de la ciencia en general pienso que la situación sí ha mejorado, a pesar de que todavía queda mucho camino por recorrer.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

Entre las acciones de este comité, quizás las más importantes sean promover la visibilidad de la neurociencia realizada por mujeres, tanto en la actualidad como en el pasado (dar a conocer a nuestras neurocientíficas “olvidadas”), llevar a cabo actividades educativas que ayuden a despertar la vocación científica en niños y niñas, y en las que se dé nuevamente mucha visibilidad a la ciencia realizada por mujeres, etc.

Fecha entrevista: 6 de Mayo 2018